

Posicionamientos iniciales y nuevos interrogantes sobre el debate Persona vs. Situación

Patricia Mariel Sorribas

IIPSI (CONICET-UNC)

patricia.mariel.sorribas@conicet.gov.ar

Los antecedentes revisados y lo discutido durante el Workshop I permiten reconocer que algunas afirmaciones cuentan con consenso y constituyen posiciones que pueden ser asumidas en nuestras indagaciones presentes y futuras.

En primer término y en el plano metodológico: se observa que la Psicología tiene una larga tradición y un rico tesoro de métodos para evaluar los rasgos de personalidad y un número menor pero razonable de formas de evaluar los comportamientos que interesan explicar. Sin embargo, sorprendentemente poco se ha hecho para desarrollar una tecnología para evaluar situaciones (Funder, Guillaume, Kumagai, Kawamoto & Sato, 2012). De allí que las evidencias sobre el “efecto situación” puedan ser consideradas con menores posibilidades de generalización.

También en relación con cuestiones metodológicas se puede sostener que la *consistencia* (algún tipo de ella) es requisito para la existencia de *rasgos* y ha sido esencial para su validez. En Psicología Social este criterio ha sido mayormente cumplido al predecir tendencias comportamentales generales o comportamientos agregados.

En el caso de la SDO y el RWA la evidencia tiende a mostrar que no serían consistentes *entre* situaciones/contextos; es decir varían en función de ellos. De allí que haya consenso sobre su naturaleza: no serían rasgos estables. Más precisamente el Modelo procesual dual de la Ideología y el Prejuicio (Duckitt, 2001; Duckitt & Sibley, 2017) muestra que los diferentes rasgos de personalidad influyen en el RWA y la SDO. Éstos se consideran una *actitud ideológica* (Duckitt, 2010), y como tal se supone que el *contexto* favorece su emergencia y regula su sostenimiento. Sostenimiento que en algunos estudios se restringe a cinco meses (Sibley et al., 2007a).

A la par, al menos para el RWA se cuentan con algunos resultados que evidencian estabilidad en el tiempo (por ej. 15 años en Ludeke & Krueger, 2013), sin referencias a las situaciones o contextos de los participantes.

Más allá de estas puntualizaciones que permiten asumir algunos supuestos sobre estos constructos claves para la Psicología Política, lo discutido en el Workshop I también admite un conjunto de interrogantes y líneas abiertas a la investigación.

Lo que una situación o contexto es y cuándo inicia y cuándo finaliza (su propia temporalidad) no puede ser establecido unívocamente. Y en Psicología Política los contextos a su vez se particularizan dificultando la replicabilidad y la comparabilidad de los estudios. Asumir esto implica preguntarse por la estabilidad de los propios resultados cuando establecemos una

relación explicativa entre la SDO y el RWA (actitudes ideológicas) y actitudes o comportamientos políticos complejos y situados. Más aún cuando no controlamos los factores situacionales. A su vez, éstos son de muy diferente naturaleza y nivel de medición. Por ello, los esfuerzos por mejorar la conceptualización, aproximar taxonomías y desarrollar formas de evaluación de los factores situacionales resultan relevantes.

El Modelo procesual dual de la Ideología y el Prejuicio es un gran aporte y es la base para futuras investigaciones que aborden qué rasgos de personalidad afectan a qué sub-dimensiones del RWA y la SDO, y cómo cada una de estas sub-dimensiones afecta tanto al prejuicio y la discriminación hacia diferentes grupos, como a otros complejos comportamientos políticos.

Por último, los resultados contrastantes sobre la estabilidad o cambio de estos constructos – inclusive asumiéndolos como actitudes ideológicas- habilita la pregunta por las condiciones que inciden en su “estabilización” y cómo una cierta sostenibilidad en el tiempo se vincularía conceptualmente con las teorías de la identidad social/grupal.

Referencias

- Altemeyer, B. (2006). *The Authoritarians*. Winnipeg: University of Manitoba Press.
- Duckitt, J. & Fisher, K. (2003). The Impact of Social Threat on Worldview and Ideological Attitudes. *Political Psychology*, 24, 199-222.
- Duckitt, J. & Sibley, C.G. (2017). The Dual Process Motivational Model of Ideology and Prejudice. In C.G. Sibley & F.K. Barlow (Eds.), *The Cambridge Handbook of the Psychology of Prejudice* (pp. 188-221). Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Duckitt, J. (2001). A Dual-Process Cognitive-Motivational Theory of Ideology and Prejudice. In M.P. Zanna (Ed.), *Advances in Experimental Social Psychology* (pp.41-113). San Diego, CA, US: Academic Press.
- Duckitt, J. (2010). A Tripartite Approach to Right-Wing Authoritarianism: The Authoritarianism - Conservatism - Traditionalism Model. *Political Psychology*, 31(5), 685-715.
- Echebarria-Echabe, A., & Fernández-Guede, E. (2006). Effects of Terrorism on Attitudes and Ideological Orientation. *European Journal of Social Psychology*, 36(2), 259-265.

- Fleeson, W., & Nofle, E. E. (2008). The end of the person–situation debate: An emerging synthesis in the answer to the consistency question. *Social and Personality Psychology Compass*, 2, 1667–1684.
- Fleeson, W. & Nofle E. E. (2009). In favor of the synthetic resolution to the person–situation debate, *Journal of Research in Personality*, 43 150–154.
- Funder, D. C.; Guillaume, E.; Kumagai, S.; Kawamoto, S. & Sato, Tatsuya (2012). The Person-situation Debate and the Assessment of Situations. *Japanese Journal of Personality*, 21(1), 1-11.
- Guimond, S., Dambrun, M., Michinov, N., & Duarte, S. (2003). Does Social Dominance Generate Prejudice? Integrating Individual and Contextual Determinants of Intergroup Cognitions. *Journal of Personality and Social Psychology*, 84(4), 697-721.
- Heaven, P. & Quintin, D. St. (2003). Personality factors predict racial prejudice. *Personality and Individual Differences*, 34(4), 625-634.
- Hewstone, M. (1992). *La atribución causal. Del proceso cognitivo a las creencias colectivas*. Barcelona: Paidós.
- Krueger, J. (2009). A componential model of situation effects, person effects, and situation-by-person interaction effects on social behavior. *Journal of Research in Personality*, 43(2), 127–136.
- Lehmiller, J. J. & Schmitt, M. T. (2007). Group domination and inequality in context: Evidence for the unstable meanings of social dominance and authoritarianism. *European Journal of Social Psychology*, 37(4), 704–724.
- Levin, S. (2004). Perceived group status differences and the effects of gender, ethnicity, and religion on social dominance orientation. *Political Psychology*, 25(1), 31–48.
- Liu, J. H.; Huang, Li-Li & McFedries, C. (2008). Cross-sectional and longitudinal differences in social dominance orientation and right wing authoritarianism as a function of political power and societal change. *Asian Journal of Social Psychology*, 11, 116–126

- Ludeke, S.G., & Krueger, R. (2013). Authoritarianism as a Personality Trait: Evidence from a Longitudinal Behavior Genetic Study. *Personality and Individual Differences*, 55(5), 480-484.
- Sibley, C.G., Wilson, M.S., & Duckitt, J. (2007a). Antecedents of Men's Hostile and Benevolent Sexism: The Dual Roles of Social Dominance Orientation and Right-Wing Authoritarianism. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 33(2), 160-172.
- Sibley, C. G.; Wilson, M. S. & Duckitt, J. (2007b). Effects of dangerous and competitive worldviews on right-wing authoritarianism and social dominance orientation over a five-month period. *Political Psychology*, 28(3), 357-371.